

Universidad: extensión de territorios

Veinte años de la Cátedra Libre de Derechos Humanos

GRACIELA DALEO, (compiladora)
Ciudad de Buenos Aires: Editorial de la Facultad
de Filosofía y Letras | Colección Puentes
366 páginas | ISBN 978-987-3617-50-8



Graciela Daleo

Cátedra Libre de Derechos Humanos (FFyL, UBA)

Como cada año, en diciembre de 2013 hicimos la reunión de cátedra para revisar lo realizado en el ciclo académico y programar las actividades del siguiente. Para 2014, apareció como una circunstancia singular que en octubre se cumplirían veinte años de la creación de la Cátedra Libre de Derechos Humanos. Debatimos entonces qué hacer para subrayar este acontecimiento, y entre otras propuestas surgió “hacer un libro”. Un libro inicialmente concebido como un inventario de lo recorrido en dos décadas, apenas un registro de la multiplicidad de actividades; casi “testimonio” necesario de una experiencia en la que se cruzan y combinan la Extensión con lo académico, las aulas de Puan con las asambleas barriales, los centros culturales del gran Buenos Aires con escuelas del interior, las memorias de resistencias y derrotas con el debate de las perspectivas y los cambios, los nombres y trayectorias de históricos luchadores con los de los nuevos constructores de transformaciones y proyectos... Infinidad de ámbitos de naturalezas variadas, todo arropado en esa matriz en la que nació y que veinte años atrás Osvaldo Bayer resumió así: territorio libre de ideas para mostrarlas y debatirlas.

Este plan original, que hoy vemos como modesto, fue enriqueciéndose a medida que pulíamos la idea y la compartíamos con otros. Y al inventario le sumamos artículos que ilustran las líneas de elaboración, debate, investigación, docencia, que articulan el hacer de la Cátedra, fragmentos de foros, imágenes de encuentros, reflexiones e historias.

El diario de la mañana del viernes 31 de octubre me aportó una clave para explicar este libro pocas horas después, en el aula 108, territorio en el que el 27 de octubre de 1994 se abrió la Cátedra, lugar simbólico

de la presencia de los miembros de la comunidad de Filo victimizados por el Estado terrorista. Y vuelvo a esa metáfora clave en estas líneas.

Un autor ruso, Sergei Dovlatov, terminaba así una de sus obras: “... me tocará pararme delante de otra puerta con una valija barata en la mano, y una voz me preguntará ‘¿qué lleva ahí?’, y yo la abriré y diré: ‘Miren. Porque hay una razón, hay una razón para que todo libro tenga forma de valija’”.

Y entonces, hablo de una valija. De un libro, que tiene forma de valija. De valija abierta en la que tratamos de reunir lo que hemos venido haciendo entre tantos, entre todos, durante veinte años. Lo ordenamos un poco, pero quienes se lleven la valija podrán reacomodarlo a su gusto. Y agregar lo que recuerden, porque tal vez falte algún foro, algún encuentro, algún nombre que no hayamos anotado y que, como todos, merece estar en esta memoria colectiva.

Libro abierto, valija abierta, sin candado ni cierre, sin cerrojo, porque no hemos querido ponerle un cerrojo a este libro de veinte años, cuya marca no registrada es “cátedra libre”.

Parimos este libro-valija como una memoria de lo que caminamos juntos. Como un registro de las marcas impresas en distintos territorios. Porque así nos pensamos. Así se soñó y se alumbró a la Cátedra veinte años atrás: como una extensión de territorios de, desde, con, para la universidad y la sociedad. Hacia la universidad y desde la sociedad. Es que ser “de Extensión” nos da un privilegio: estar adentro y estar afuera, ir y venir. Con libertad de cátedra y con densidad académica.

Parimos este libro-valija como testimonio de lo que tantos territorios extendidos imprimieron en la Cátedra, en Filo, que nos alberga, en la Universidad de Buenos Aires.

Territorios. Insisto en esta palabra, una de las que dan nombre al libro. Pienso en territorio como lugar político de construcción, con todo lo que crece en él: sueños, organizaciones, proyectos, debates, frustraciones, relaciones sociales, derrotas, victorias, memorias y olvidos. Lugar de siembra. Lugar que sustenta. Lugar que conserva y guarda lo vivido.

Por eso, ni el viernes ni en estas líneas se enumera en detalle lo que esta valija de veinte años contiene. Como las valijas muy trajinadas, están las etiquetas de muchos puertos en los que recaló, y un inmenso equipaje compartido con miles. Ojalá quienes abran esta valija sientan que este libro compañero también guarda parte de su equipaje.

Universidad: extensión de territorios es una forma de celebrar el camino, de afirmarnos en lo logrado, de recordar y recordarnos las cuentas pendientes, todo lo que falta y que nos convoca a seguir en la lucha.

Cuando ya todos los artículos estaban en manos del editor y los listados pulidos hasta el cansancio —aunque eso no nos salvó de involuntarias omisiones—, dos puntos del libro nos insumieron más intercambios que los cientos de páginas que reúne.

El primero: ¿cómo nombrar a este recorrido? Coincidimos desde el vamos que *Cátedra Libre de Derechos Humanos* debía estar, y también *veinte años*. Pero así, a secas, lo reduciría a mero catálogo. Hasta que coincidimos en tres términos: *Universidad, extensión, territorios*. “Territorios” tal como lo puntualizan diversos dictámenes del Tribunal Permanente de los Pueblos: “Territorios, allí se entretajan complejas relaciones sociales y culturales, que hablan de saberes, pensares, formas de gestionar la vida”. Saberes, pensares, formas de gestionar la vida de la universidad en extensión, de la extensión en la universidad.

El segundo: ¿a quién/es se lo dedicaríamos? La síntesis a la que llegamos es también el porqué de nuestro libro-valija, que amorosamente se lo dedicamos:

» A los Treinta Mil.

» A los compañeros y compañeras victimizados por el Estado terrorista que estudiaron, enseñaron, trabajaron, lucharon e imprimieron su marca indeleble en la Facultad de Filosofía y Letras. *Ellos son parte de nuestra identidad.*

» A los que luchan para que todos los derechos humanos sean una realidad concreta en la vida de todos los pueblos.

» A quienes sostienen la educación pública y gratuita en todos sus niveles.

» Y a todos aquellos que desde su nacimiento nutren y recrean esta Cátedra.